

Blanco, Francisco Manuel (1778-1845).

*Flora de Filipinas según el sistema de Linneo* (1837).

Los vientos mui fuertes y los temblores hacen mucho daño en estos arboles. En algunos distritos de Batangas las hormigas, y en especial el anai son en extremo perjudiciales. Esta ultima en llegando á formar su nido en medio de alguna plantacion de Cacaos, todo lo corre y contamina con una prontitud admirable, y asi no debe perderse tiempo ni omitirse cuidado alguno, hasta destruir la casa subterranea ó nido que forman estas hormigas tan dañosas, sin contentarse con destruir solamente los caminos cubiertos que fabrican para pasar de un lugar á otro, pues esto no basta. Debo advertir aqui de paso, que Kœmpfer y otros que han hablado con admiracion de estas hormigas, han escrito que los caminos cubiertos que forman, son para libertarse de las impresiones del ayre, porque tienen, dicen, la piel mui delicada; pero en realidad el motivo porque gustan de caminar siempre debajo de boveda, es por libertarse de otras hormigas grandes que son sus enemigos. Quando el anai esta formando algun camino nuevo, en la extremidad de el, se suelen ver algunas hormigas grandes, que estan escapando el momento en que se descubre alguna de las trabajadoras; pues como llegue á sacar afuera el cuerpo, la matan luego. Muchas veces he notado que rompiendo estos caminos cubiertos, acometen las hormigas grandes á las otras, las muerden y las matan con un furor singular. Algunos distinguen el anai negro del blanco y dicen que este ultimo es mas perjudicial; pero en realidad tan dañosas son las unas hormigas como las otras; solamente que las blancas son la cria nueva y las negras son las viejas. El macho se distingue de la hembra, en que aquel tiene un cuernecillo en la cabeza, y en que esta tiene el vientre mas abultado.